



REVISTA
FIMI



ANUARIO

*Del origen
a la raíz*



Coordinación General:

Teresa Zapeta
Directora Ejecutiva de FIMI

Subcoordinación:

Isabel Flota

Diagramación e Imprenta:

Agencia ROC

Copyright

© Foro Internacional de Mujeres Indígenas, 2022

El contenido de esta publicación puede reproducirse sin autorización siempre y cuando se cite a la fuente y sus propósitos de uso sean no comerciales.

Los contenidos y comentarios de esta publicación son de responsabilidad de FIMI, quien cuenta con la autorización de las socias y comunidades en el presente documento.

Los comentarios a esta publicación puede dirigirlos a info@iiwf.org
Dirección : Av. Horacio Urteaga 534-602, Jesús María (Lima 11), Perú.

Los sueños hablan.
El corazón los entiende.
Son los guardianes de la vida.
Humberto Ak'abal

La importancia del soñar

La fuerza de nuestro sueño no cede frente a la pandemia de violencias. Iniciamos el 2021, con una invitación fraterna de las redes regionales y Madre a construir juntas el *Camino del Cambio rumbo a la CEDAW*. Seguido de nuestra participación en el Foro Generación Igualdad. Además, celebramos la Segunda Conferencia Global de Mujeres Indígenas y desde el Fondo AYNÍ lanzamos diversas convocatorias. Todo esto con una visión de futuro: erradicar las violencias que vivimos en el mundo.

Actualmente la CEDAW no reconoce de manera específica a Mujeres y Niñas Indígenas como portadoras de derechos colectivos. Por ello, nos hemos dado a la tarea de incidir en ese espacio. Se han sumado distintas voluntades a través de diálogos entre lideresas y organizaciones. Una tarea estratégica que contribuirá a mejorar la vida de 186 millones de Niñas y Mujeres Indígenas, que solo en colectivo podremos conseguir.

La mejor forma de descolonizar el mundo es que se reconozcan las desigualdades que vivimos, a través de la interseccionalidad, en los espacios en los que incidimos con propuestas para la equidad. Por ello participamos en el Foro Generación Igualdad. Ahí analizamos los avances logrados desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, en 1995.





La COVID-19 resultó ser una oportunidad para reunirnos de manera virtual y en algunos casos presencial para conectarnos y participar en la Segunda Conferencia Global. Mujeres Indígenas de África, las Américas, Ártico, Asia y Pacífico dialogamos y creamos acuerdos, desde lo local a lo global, para fortalecer el movimiento de Mujeres Indígenas. A través de una declaración conjunta fijamos nuestra estrategia por los derechos individuales y colectivos los años por venir.

El principio de la coinversión y la reciprocidad son los aportes de las Comunidades Indígenas a la filantropía intercultural. Este 2021 el Fondo AYNi avanzó con pasos firmes en su fortalecimiento para acompañar mejor a las organizaciones de Mujeres Indígenas. Lanzamos dos convocatorias globales a través de los proyectos Semillas y Liderando Desde el Sur. Actualmente hay una centena de organizaciones que están implementando sus proyectos.

Este año el Premio al Liderazgo fue otorgado a organizaciones de Kenia, Perú y Camboya por su gran trabajo en la mitigación del cambio climático. Pusieron en marcha acciones que transforman de raíz problemáticas locales de impacto global y por eso las denominamos Guardianas de la Madre Tierra.

La Escuela Global de Liderazgo de Mujeres Indígenas (EGLMI) lanzó la colección de libros digitales Entramado de Saberes, Reivindicaciones y Sueños. En ellos se narran las historias de cambio de 180 Mujeres Indígenas de las 5 regiones del mundo, que participaron en las 5 ediciones del programa. Actualmente la EGLMI se ha consolidado al realizar 8 ciclos de formación del 2013 al 2021.

Les invitamos a continuar sumando en la construcción colectiva de nuestro anhelo: la realización plena de nuestros derechos. Sabiendo que hay que soñarlos para hacerlos realidad. La edición 2021 de la revista FIMI da cuenta de lo soñado juntas el 2020. Gracias tres veces a todas y todos.

Teresa Zapeta Mendoza
Directora Ejecutiva de FIMI

Foro Somos ONSIDE 2021: un conversatorio entre mujeres para levantar la voz contra el machismo, el racismo, la violencia, la discriminación y la vulnerabilidad en el deporte

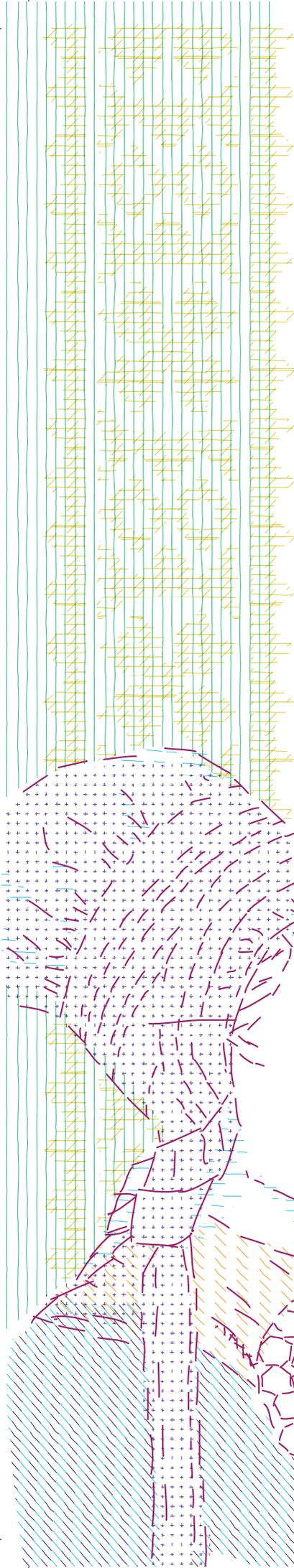
Mujeres Indígenas y representantes de organizaciones en la lucha intersectorial del feminismo comunitario se reunieron para promover y reflexionar sobre la justicia de género en el deporte.

La lucha por la justicia de género en los sistemas y estructuras (entre ellas, la deportiva) locales e internacionales fue el tema central del conversatorio del Foro ONSIDE, realizado el 17 de septiembre de 2021. En él, defensoras de los derechos de las mujeres y representantes Indígenas pusieron sobre la mesa las condiciones que las niñas y mujeres enfrentan día con día en sus comunidades: machismo arraigado en sus familias, racismo, violencia y discriminación institucional de estructuras de poder locales que vulneran sus derechos de acceso al deporte.

El deporte como elemento de empoderamiento

¿Cuál es la importancia del deporte para esta lucha? Para las activistas que tomaron la palabra la respuesta es clara: mucha. Así lo expresaron Alma Grace Barla, defensora indú que trabaja con comunidades marginadas por los derechos de la tierra Indígena: "El deporte es una forma de empoderar a las mujeres y niñas y de dar conocimiento de las prácticas culturales porque se está en riesgo de perderlo. Les ayuda a reforzar su carácter y a estar orgullosas de su carácter e identidad, a revivir la identidad orgánica". Por su parte, Pratima Gurung de Nepal mencionó: "Los deportes nos permiten ser libres, de los miedos de nuestra realidad, y escapar los dolores de nuestra vida diaria, es una forma de empoderarnos, nos libera".

¿Por qué tener una reflexión respecto a esto? Porque como lo señaló la representante de la organización Bayira Rural Women, Embabazi Moreen, se espera que las mujeres se queden en casa y no que se dediquen a practi-



car algún deporte; de hecho, en su cultura ni siquiera son vistas como seres humanos y se tiene que “convencer” a los padres para que dejen jugar a sus hijas o esposas: “La niña tiene que ir a trabajar saliendo de la escuela; la comunidad no está acostumbrada a ver a una mujer practicando un deporte”. Lo mismo sucede para las niñas y mujeres guatemaltecas, dijo Yolanda Isabel Fuentes, de Jóvenes por el Cambio en Guatemala: “La inconsistencia del gobierno guatemalteco ha marginado a las niñas y a las jóvenes; no hay planes para ellas; parece que están condenadas a sufrir y a ser perseguidas; además, los padres y madres de familia son los primeros en derrumbar los sueños y luego viene la sociedad machista que impide el desarrollo y sus procesos de incidencia en el boxeo.”

La reflexión del Foro ONSIDE 2021 puso sobre la mesa estos temas y dejó abierta la conversación de que el deporte se debe mirar desde una visión de derechos humanos para que esos espacios, aún insuficientes, dejen de ser una barrera y se conviertan en oportunidad.



Mujeres Indígenas exigen a estados e instituciones internacionales el cumplimiento efectivo de los derechos individuales y colectivos

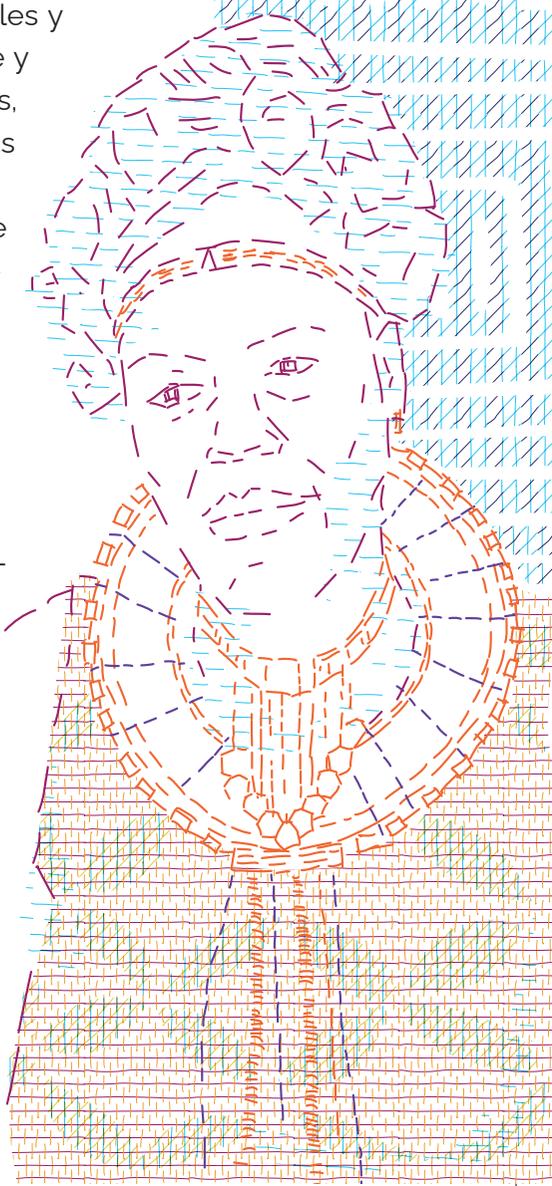
La Segunda Conferencia Global de Mujeres Indígenas reunió virtualmente a 500 Mujeres Indígenas de todo el mundo para hablar de los obstáculos que enfrentan para alcanzar igualdad de oportunidades.

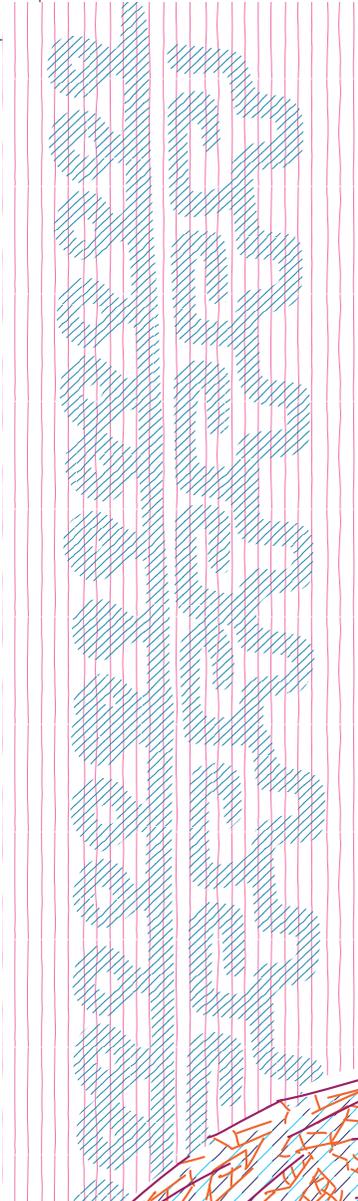
En el evento, 47 mesas de diálogos debatieron desafíos y soluciones, además, se revisaron desafíos comunes y las soluciones aplicadas a partir de la Declaración Política Global que exige a estados e instituciones abordarla. Sin duda, uno de los temas más importantes abordados fue la violencia estructural y sistémica en sus múltiples niveles. Algunos de los temas planteados fueron marginación, discriminación, racismo; la apropiación agresiva de sus territorios por parte de los estados, las empresas transnacionales y el sector privado, violencia ambiental por contaminación del suelo, aire y fuentes de agua, militarización de los defensores de derechos humanos, ataques de género y explotación y trata de personas, Mujeres y Niñas Indígenas desaparecidas.

Sin duda, un factor que ha intensificado estos temas es la pandemia de Covid-19 que ha hecho evidente el sesgo de desigualdad que existe entre la sociedad civil y los Pueblos Indígenas que han logrado salir adelante gracias a sus conocimientos ancestrales medicinales y agrícolas.

Exigencias públicas

Dentro de las demandas que se hicieron a los estados, agencias y mecanismos de las Naciones Unidas, están garantizar la implementación efectiva de los instrumentos internacionales que defienden los derechos de las Mujeres Indígenas y sus comunidades, así como alinear su legislación con estos compromisos. Se hizo un llamado a abordar con urgencia los temas de diversidad de las Mujeres Indígenas con el fin de que se incorporen a la agenda de inclusión a personas con discapacidad y LGBTQ+ en la implementación y monitoreo de la Agenda 2030.





Otro punto muy importante que se abordó fue el de reivindicar sus prácticas curativas, su conocimiento medicinal y propiedad intelectual, así como impulsar a los estados a asegurarse de que las Mujeres Indígenas puedan acceder, controlar y utilizar sus tierras y recursos. También se mencionó la importancia de establecer mecanismos para que se cumplan las dimensiones colectivas del derecho a la igualdad, la no discriminación y la libre determinación; los derechos sociales y económicos, incluido el derecho a un trabajo decente, a la tierra, el territorio y los recursos; derechos al agua y la alimentación; derechos culturales; derechos civiles y políticos; el derecho a vivir libre de cualquier forma de violencia, y el derecho a acceder al sistema de justicia sin temor a represalias para Mujeres y Niñas Indígenas que denuncien violaciones.

A lo largo del evento se contó con la participación de lideresas Indígenas de renombre como la ministra de Asuntos Exteriores de Nueva Zelanda, Nanaia Mahuta; la Ministra de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización del Gobierno de Bolivia, Sabina Orellana; Rosalina Tuyuc Velásquez, ex diputada maya guatemalteca; Christina Henriksen, presidenta del Consejo Saami en Noruega; Pratima Gurung, de la Red Global de Personas Indígenas con Discapacidad, Victoria Tauli-Corpuz, ex relatora de la ONU para los Pueblos Indígenas, la activista quechua o la Presidenta de la Red de Mujeres Indígenas por la Biodiversidad, Lucy Mullenkei.



Las Mujeres Indígenas exigen erradicar todas las formas de violencia hacia ellas y sus pueblos

Este fue el tema principal en la inauguración de la 2° Conferencia Global de Mujeres Indígenas, en la que 500 lideresas de todo el mundo discutieron cómo afrontar desafíos comunes e incidir en la agenda pública internacional.

El 12 de agosto de 2021, Mujeres Indígenas de todos los continentes se reunieron virtualmente para inaugurar la 2° Conferencia Global de Mujeres Indígenas, una cumbre en la que se tratan temas importantes sobre los derechos de las mujeres que pertenecen a los pueblos originarios.

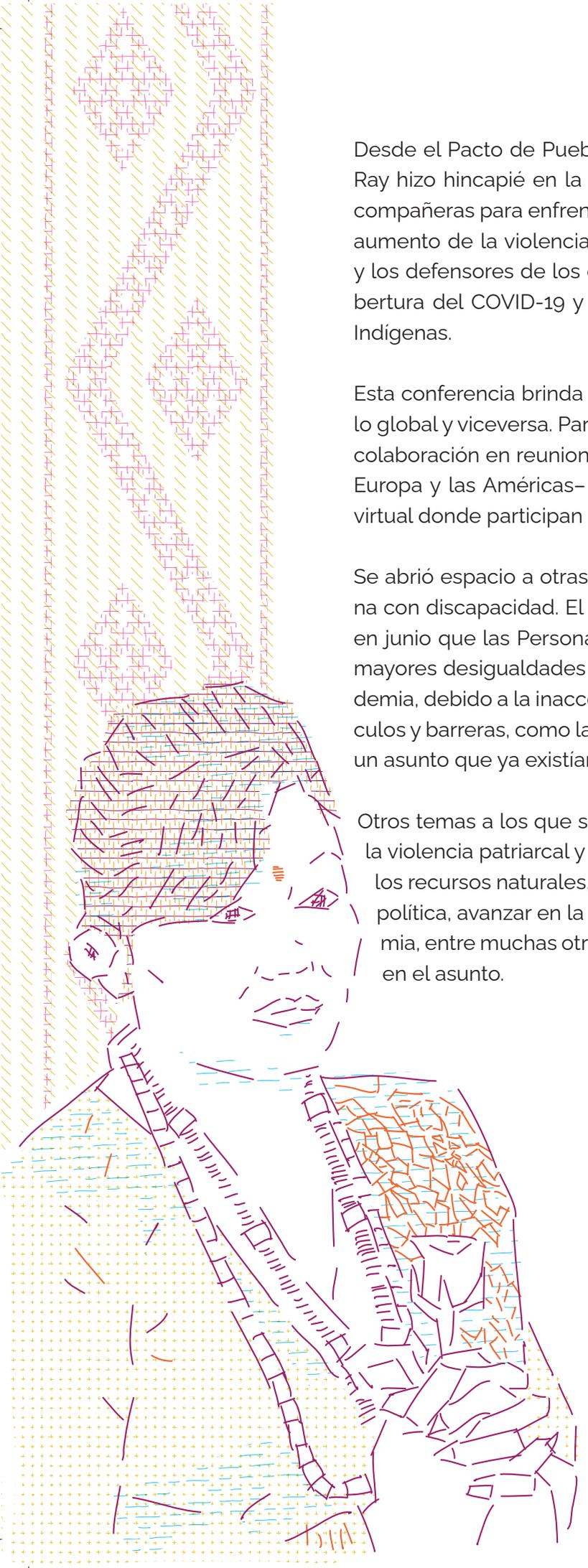
Este segundo encuentro se enmarca en la conmemoración mundial del 25° aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, en la que se discuten formas de garantizar derechos humanos para todas las mujeres y niñas del mundo. Sin embargo, se siguen viendo negados muchos de sus derechos, por ello la importancia de esta conferencia.

Retos del cumplimiento de derechos humanos antes y durante la pandemia

Se abordó la preocupación de cómo el COVID-19 incrementó el nivel de violencia que las Mujeres Indígenas que luchan por atraer la atención y la decisión de los órganos de poder han sufrido desde antes de comenzar la emergencia sanitaria.

Por otro lado, la mayor parte de la biodiversidad y los recursos naturales del planeta se localiza en Territorios Indígenas, pero paradójicamente es allí donde la pobreza se ceba, y el despojo se vuelve uno de los principales factores que propician la migración fuera de sus tejidos comunitarios. Por ello, las Mujeres Indígenas se dan a la tarea de encontrar soluciones para transformar su realidad, de ahí la importancia de visibilizar sus desafíos y propuestas en eventos de este tipo.





Desde el Pacto de Pueblos de Asia (AIPP, por sus siglas en inglés), Pragma Ray hizo hincapié en la importancia de aprender de las lecciones de otras compañeras para enfrentar las violencias y destacó a Asia como ejemplo del aumento de la violencia contra las Mujeres Indígenas, la persecución a las y los defensores de los derechos humanos, el expolio de tierras bajo la cobertura del COVID-19 y la reducción del espacio público para las Mujeres Indígenas.

Esta conferencia brinda la posibilidad de articular acciones desde lo local a lo global y viceversa. Para llegar a esta cumbre, hay largas horas de trabajo y colaboración en reuniones preparatorias por regiones –Asia, Pacífico, África, Europa y las Américas– y que ahora se concretan en un encuentro global virtual donde participan 500 Lideresas Indígenas.

Se abrió espacio a otras interseccionalidades, como la de ser Mujer Indígena con discapacidad. El Informe Breve de la ONU sobre la COVID-19 afirmó en junio que las Personas Indígenas con discapacidad se han enfrentado a mayores desigualdades en el acceso a la atención sanitaria durante la pandemia, debido a la inaccesibilidad de la información sanitaria y a otros obstáculos y barreras, como la discriminación en el acceso a los centros sanitarios, un asunto que ya existían previo a la emergencia.

Otros temas a los que se les abrió espacio fueron la violación de derechos, la violencia patriarcal y estructural, el despojo y los conflictos por la tierra y los recursos naturales, además del reto de acceder a espacios de decisión política, avanzar en la soberanía alimentaria y organización ante la pandemia, entre muchas otras más, que dejan ver la importancia de tomar cartas en el asunto.

Mujeres Indígenas buscan asegurar su derecho a controlar cómo se utilizan sus tierras y sus territorios.

Una de las principales amenazas a las que enfrentan los Pueblos Indígenas es que los gobiernos y las empresas se apoderen de sus territorios sin su consentimiento o que incurran en prácticas como introducir semillas modificadas genéticamente que terminan reemplazando las semillas heredadas y fuerzan a los grupos a depender de una economía alimentaria globalizada. En una de las mesas de trabajo de la Conferencia se señaló que “los Pueblos Indígenas tienen conocimientos tradicionales ancestrales y una profunda conexión con sus tierras que permiten ofrecer soluciones; en particular, las Mujeres Indígenas están desarrollando proyectos y construyendo redes para revitalizar la capacidad alimentaria local y fortalecer la soberanía alimentaria”.

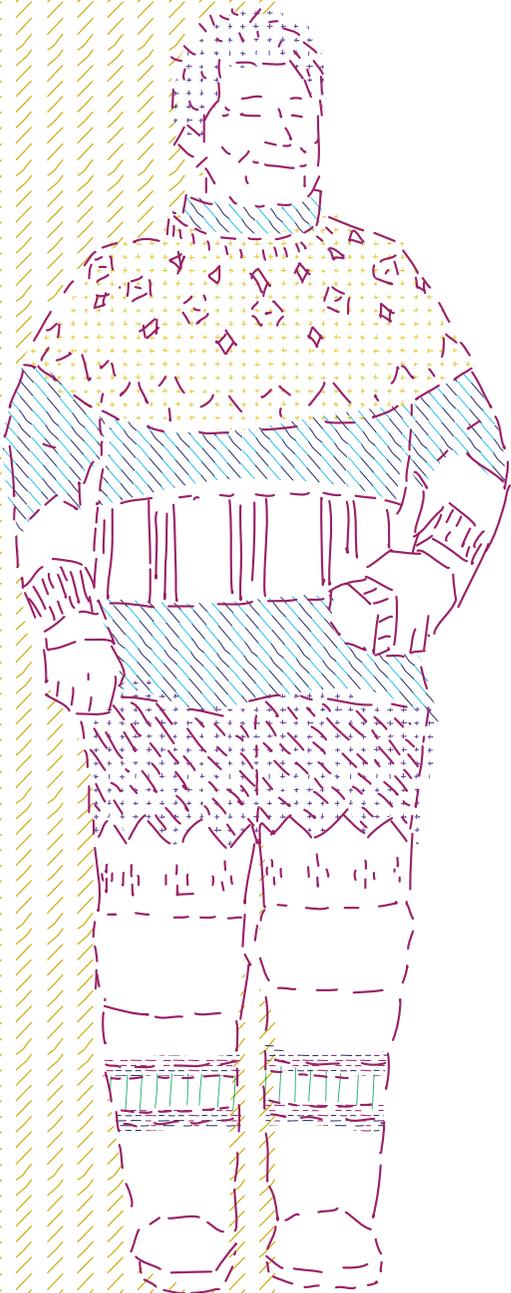
Al respecto, Clemencia Herrera, de la amazonia colombiana, mencionó que “la soberanía alimentaria se basa en conocer las especies que tenemos en nuestras tierras, saber qué tipo de semillas plantar en cada territorio para garantizar la alimentación con productos nativos y libres de transgénicos y evitar la contaminación por pesticidas de la tierra y el agua”. Para ello, Hilaria Cruz, guaraní de Paraguay, propuso establecer escuelas agroecológicas para preparar a la juventud indígena para mantener la soberanía alimentaria.

Dentro de los temas que se abordaron fueron el cambio climático, las violencias que viven las Mujeres Indígenas, la preservación cultural e identidad, los desafíos que enfrenta la juventud indígena y la comunicación intercultural.

En la primera edición contaron con la participación de Comunidades Indígenas de todo el mundo, el Gobierno del Perú, CHIRAPAQ, Centro de Culturas Indígenas del Perú, y al Foro Internacional de Mujeres Indígenas, Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas, Asia Indigenous Peoples' Pact, African Indigenous Women's Organization, Alianza de Mujeres Indígenas de Centroamérica y México, Asian Indigenous Women's Ne-



network, Indigenous Women's Human Rights Council of the Pacific Region, y la Indigenous Information Network. Entre todos generaron una ruta y soluciones para trabajar por los derechos individuales y colectivos de los pueblos.



Mujeres Indígenas posicionan sus voces en el Foro Generación Igualdad

Mujeres de Comunidades Indígenas se reunieron para hablar sobre interseccionalidad, más allá del discurso, para buscar que se apliquen acciones concretas para reducir las desigualdades y las violencias.

Lideresas Indígenas se reunieron para hablar del papel de las Mujeres Indígenas frente al cambio climático, el impacto de la COVID-19, violencias y desigualdades a las que se enfrentan Mujeres y Niñas Indígenas de estas y cómo se aborda desde una perspectiva feminista.

"Nadie quiere un movimiento feminista solo de académicas y de clase alta. El feminismo se articula en las diversidades, dialogando", mencionó Tarcila Rivera Zea, activista quechua y Presidenta de la Junta Directiva del Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI-IIWF).

Hacia la necesidad de una perspectiva interseccional y decolonial del movimiento feminista

A través de años de lucha, las Mujeres Indígenas han ganado terreno conquistado importantes derechos, sobre todo en materia de derecho normativo. Sin embargo, como menciona Norma Don Juan Pérez, Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de México (CONAMI): "Los avances se ven opacados por políticas racistas y sin interseccionalidad, para ello necesitamos cambiar el ejercicio de poder, necesitamos que se reconozca nuestra capacidad para resolver problemas, que se nos considere sujetas de derecho y que podamos definir como queremos materializar nuestros derechos".

Algunas de las soluciones propuestas consisten en fomentar las oportunidades económicas y que las organizaciones de Mujeres Indígenas reciban financiación de forma más directa. Para ello es necesario creer en su capacidad de gestionar los recursos y crear políticas que las respalden.



Mujeres Indígenas, las guardianas de la Madre Tierra

Sin duda, se trata de una de las comunidades más afectadas. Por un lado, la pérdida de cosechas a causa de inundaciones y sequías extremas merma los avances logrados en seguridad alimentaria, pero al mismo tiempo las Mujeres Indígenas se posicionan como las portadoras de soluciones. Para Hindou Oumarou Ibrahim: "ellas son las que transforman, quienes tienen un conocimiento detallado del clima y su entorno y las que pueden proponer soluciones medioambientales. Ellas deberían estar presentes en las mesas de negociación de los planes nacionales".

Persisten las violencias y desigualdades contra Mujeres y Niñas Indígenas

Aunque ha habido avances importantes en la creación de normativas y legislaciones, existen minorías, como el caso de las Mujeres Indígenas negras o con discapacidad que siguen siendo las más criminalizadas. Otra de las violencias que afecta de forma muy intensa a las Mujeres Indígenas es la apropiación de los territorios por parte de empresas transnacionales, misma que se agrava con la impunidad y la violencia estatal.

Para Sandra Creamer, Directora Ejecutiva de la Alianza Nacional de Mujeres Aborígenes y de las Islas del Estrecho de Torres y miembro de la Junta Directiva de FIMI, se necesita más rendición de cuentas por parte de las empresas y los estados. "Debemos construir estándares internacionales y articularnos en las convenciones y guías de Derechos Humanos".

Al cierre del foro se habló sobre el trabajo que queda por delante y cómo esto nos deja "un marco complejo, donde hay avances, pero también se han acentuado mucho las violencias", concluyó Norma Don Juan Pérez. Por eso, las Mujeres Indígenas cerraron haciendo un llamamiento a la acción; en palabras de Elvira Pablo, del Grupo de Trabajo Jóvenes Generación Igualdad: "Estamos cansadas de escuchar palabras y compromisos sin acciones inmediatas. Ahora es el momento de pasar a la acción".



Caminando juntas rumbo al cambio

Lideresas Indígenas de todo el mundo intercambiaron estrategias y puntos clave sobre la lucha por los derechos de las Mujeres y Niñas Indígenas, con la finalidad de emitir una Recomendación General del Comité para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer.

El jueves 18 de marzo de 2021, Teresa Zapeta, Directora Ejecutiva de FIMI, dio la bienvenida a las asistentes al foro y remarcó la importancia de la Recomendación General del Comité para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés), un instrumento vinculante que permite "incidir de forma directa en las políticas públicas nacionales desde el marco internacional". Una idea con la que comulgó Gladys Acosta, Presidenta del Comité de la CEDAW, quien además señaló que es primordial que los derechos redactados en un documento lleguen a la vida de las personas.

El Comité comenzó a trabajar con grupos de 15 expertos de diferentes nacionalidades, quienes se encargaron de realizar consultas colectivas y escuchar las demandas de las Mujeres Indígenas. Así, las recomendaciones parten del origen de las problemáticas y buscan llegar a los niveles institucionales más altos.

Para Mirian Masaquiza, Oficial Asociada de Relaciones Sociales del Departamento de Asuntos Económico y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA), esta recomendación no es algo que se empezó a construir ahora, sino que parte de un largo camino en el que compañeras Indígenas han trabajado en red y "...conseguido llamar la atención sobre los temas a tratar". En este proceso de construcción colectiva se suman cada vez más mujeres para tener una declaración que incluya todas las perspectivas.

En busca de la interseccionalidad y la inclusión de voces diversas

El Comité acordó que es importante mantener la diversidad de voces, incluyendo mujeres y niñas con discapacidad y de la comunidad LGBTI. "Debemos hacer una interpretación colectiva de los derechos e integrarlos de forma holística en la CEDAW, con un



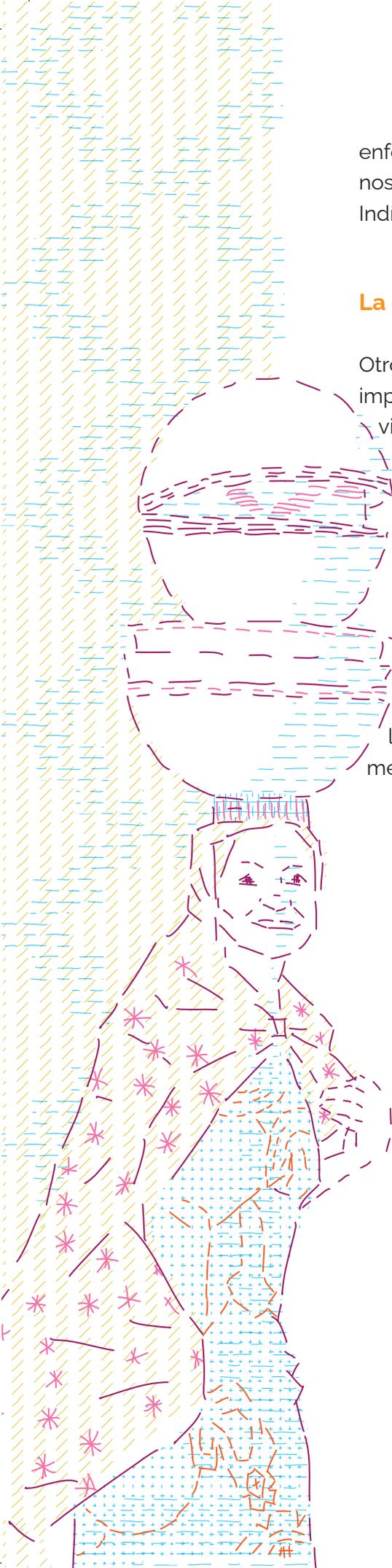
enfoque inclusivo e interseccional para que no se haga nada de nosotras sin nosotras", puntualizó Patrima Gurung, de la Asociación Nacional de Mujeres Indígenas con Discapacidad de Nepal (NIDWAN, en sus siglas en inglés).

La educación y la reducción de las violencias

Otro de los temas centrales en la conversación fue la educación, ya que su importancia radica en que es una herramienta fundamental para mejorar la vida de las Mujeres y Niñas Indígenas.

Shilpa Pullela, Vicepresidenta de la Mesa de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), sugirió combatir las violencias mediante procesos de consulta en los que las Mujeres Indígenas puedan hablar de lo que ellas crean importante, sin una agenda impuesta desde arriba.

Aunque la COVID-19 ha dificultado esta tarea, porque muchas comunidades indígenas no cuentan con electricidad ni internet, las redes de Mujeres Indígenas del mundo siguen haciéndose escuchar. Los meses posteriores, se planearon actividades complementarias como parte de la campaña para llevar las demandas de las Mujeres Indígenas a la Recomendación General del comité de la CEDAW.



Mujeres Indígenas en lucha por la defensa de los bosques

El Foro Internacional de las Mujeres Indígenas (FIMI) otorgó el Premio al Liderazgo de 2020 a tres organizaciones de Kenia, Perú y Camboya por su gran trabajo en la conservación de su entorno y la mitigación del cambio climático.

Este premio reconoce la protección y conservación que las Mujeres Indígenas le dan a la tierra que lejos de resignarse a vivir las consecuencias de la crisis climática, ponen en marcha acciones y propuestas que transforman de raíz problemáticas locales de impacto global. Las tres organizaciones galardonadas se distinguen por ser cuidadoras del entorno y los recursos naturales en favor de la humanidad, además de proponer medios de vida en armonía con la Madre Tierra.

Se premiaron a instituciones de todo el mundo; de África, al Grupo de Mujeres Paran de Kenia; de Latinoamérica y Caribe, al Consejo Aguaruna Huambisa (CAH) del Perú y de Asia, al Grupo de Trabajo de Mujeres Indígenas de Camboya (Asia), todas, reconocidas por su perseverancia, esfuerzo colectivo y liderazgo para que los bosques sigan siendo bosques, el agua de la lluvia continúe generando vida y las empresas extractivas queden fuera de su territorio.

Comunidad de Mujeres Paran

Esta organización reúne 24 comunidades de Mujeres Indígenas del condado de Narok para resolver de forma conjunta los diversos desafíos a los que se enfrentan, en el continente africano. El grupo se creó en 2005 para solucionar la escasez de agua que había en la región a causa de la deforestación del Mau Forest —considerado un área de captación de agua para todo el país— y el cambio climático.

Fueron Mujeres Indígenas las encargadas de reforestar las faldas del Mau Forest mediante la creación de viveros forestales y la plantación de árboles Indígenas, medicinales y frutales. También impulsaron la fabricación de carbón vegetal de desechos del bosque para evitar la tala de árboles; el cultivo de huertos ecológicos y sostenibles con un tipo de plantación de cultivos que usan menos agua; y la implementación de un sistema de recolección de agua para no desperdiciarla.

Consejo Aguaruna Huambisa

Este reúne a 50 integrantes de las Comunidades Awajún y Wampis de cinco cuencas de las provincias de Condorcanqui y Bagua. Fue la primera organización indígena capaz de unir a los pueblos Awajún y Wampis bajo una misma unidad de acción e identidad política para defender su tierra y territorio de la invasión de actores externos y de la extracción de sus recursos naturales. Su presidenta, Raquel Caicat, ha fomentado una visión más armoniosa de la lucha por la tierra basada en la ocupación del territorio mediante la plantación de chacras integrales de cacao, maní (cacahuate), choclo (maíz), plátano (banana) y otras hortalizas, así como la crianza de animales y el desarrollo de piscigranjas para recuperar la escasez de peces causada por la contaminación de las aguas fluviales. En sus mismas palabras: "nada de chillar y gritar, sino de ocupar y trabajar la chacra". Estas acciones han involucrado a las Mujeres Indígenas en la lucha por el territorio, mismas que construyen comunidad.

Grupo de Trabajo de Mujeres Indígenas de Camboya

Esta organización reúne a 57 Mujeres Indígenas de diferentes comunidades para hacer frente de manera conjunta a los problemas relacionados a vulneraciones de derechos en relación a la tierra y territorios.

En Camboya, la mayoría de Comunidades Indígenas no tienen tierras comunales tituladas. El estado otorga a las empresas concesiones de tierras con fines económicos lo que provoca que las Mujeres Indígenas encargadas de sembrar los alimentos para su familia no posean una tierra dónde cultivar su sustento diario.

Lograr recuperar las tierras fue una crear este grupo, en palabras de su presidenta Sreymom Choeun: "si conseguimos titular las tierras comunales, las empresas no podrán entrar porque tendremos un certificado con el que reclamar nuestros derechos al gobierno".



Comité para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (CEDAW) para Mujeres y Niñas Indígenas: una brecha convertida en camino

La importancia del CEDAW un canal que vigila que sus políticas y protocolos se apliquen a Mujeres y Niñas Indígenas.

Los Pueblos Indígenas conforman el 6,2% de la población mundial (OIT, 2019)¹ y representan el 15% de las personas más empobrecidas del mundo (UNPFII, 2020). En el más reciente Estudio Global Sobre la Situación de las Mujeres y Niñas Indígenas, se muestra que sistemáticamente las Mujeres Indígenas se encuentran en la parte inferior de todos los indicadores sociales y económicos.²

Frente a este contexto, el CEDAW posiciona, por un lado, su tarea de señalar las desigualdades que enfrentan las Mujeres Indígenas, como la falta de acceso a las oportunidades educativas, económicas y sociales, y por el otro, buscar que las medidas que protejan sus derechos sean culturalmente apropiadas y que tomen en cuenta las limitantes que les impiden el pleno ejercicio de sus derechos. Tomando en cuenta esto, los organismos internacionales deben ofrecer respuestas específicas para abordar las problemáticas que enfrentan para poder garantizar el acceso a la igualdad de oportunidades.

El camino por recorrer

Las acciones que se busca promover desde la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer son importantes porque se le pide a los estados miembros tomar acciones orientadas a respetar, proteger, promover y cumplir los derechos humanos de mujeres y niñas sin importar las circunstancias. La Convención es un instrumento jurídicamente vinculante, esto quiere decir que los estados

1 Aplicación del Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales núm. 169 de la OIT: Hacia un futuro inclusivo, sostenible y justo, Organización Internacional del Trabajo, 2019

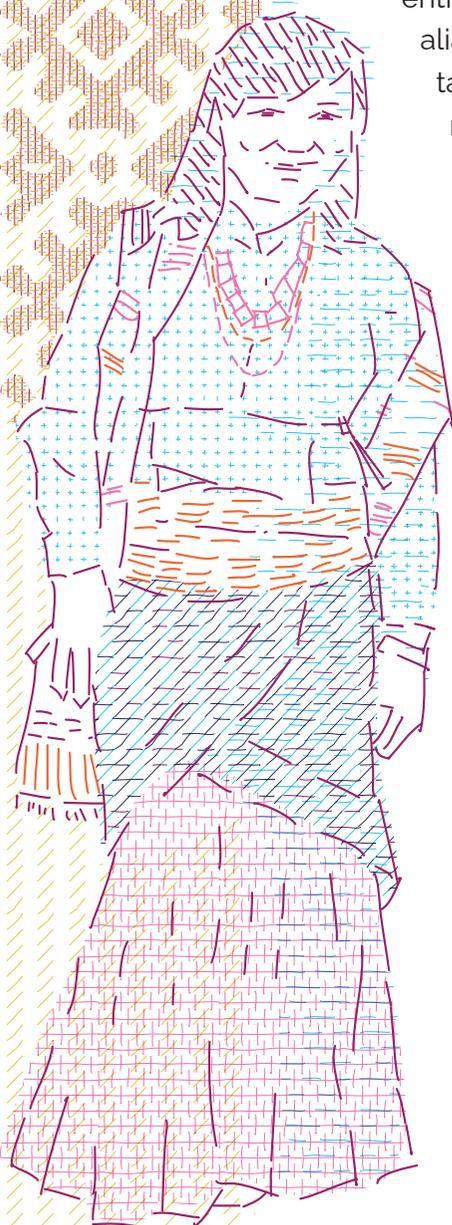
2 Estudio Global Sobre la Situación de las Mujeres y Niñas Indígenas en el marco del 25 aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, FIMI, 2020



adheridos a esta convención están obligados a cumplir con este mandato. Para las mujeres que viven en un mundo donde experimentan una profunda desigualdad, este tipo de instrumentos tienen gran relevancia, pues hacen visible sus condiciones, pero aún hay mucho por trabajar pues no toman en cuenta peculiaridades culturales; CEDAW no reconoce de manera específica a Mujeres y Niñas Indígenas como portadoras de derechos individuales y colectivos, dos lugares desde donde resisten. Esto significa que la Convención no ofrece una protección adecuada contra las múltiples discriminaciones que enfrentan día con día. Pero las comunidades no se han quedado inmóviles ante esto, han combatido la discriminación y violencias no solamente como mujeres individuales, también como seres colectivos, intrínsecamente relacionadas a un todo. Por ello, se requiere su incidencia en espacios de toma de decisiones, pues solo así se puede cumplir la meta de transformar las realidades de desigualdades e injusticias.

Este proceso ha sido el resultado de la suma de voluntades y de diálogos entre lideresas y organizaciones de Mujeres Indígenas, de organizaciones aliadas de la sociedad civil y de la perseverancia a lo largo del tiempo. Esta tarea estratégica podrá mejorar la vida de 186 millones de Niñas y Mujeres Indígenas, y solo en colectivo se podrá conseguir.

Es así que lo que un día fue una brecha hoy se ha convertido en un camino, uno que tiene el viento a favor. Una hermandad que sin perder el paso fuerte y constante se ha afianzado en la consolidación de FIMI, las redes regionales de Mujeres Indígenas y MADRE.



Mujeres Indígenas construyendo la igualdad de género

Mujeres Indígenas alzaron la voz para analizar los avances logrados desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995. Además, compartieron estrategias para alcanzar una igualdad efectiva de género.

El evento dio inicio centrado en un mensaje de búsqueda de igualdad y condiciones paritarias, agradeciendo también a las ancestras y reconociendo los elementos espirituales que crean vida para lograr que una conversación dé frutos. Para Sandra Creamer, Lideresa del pueblo Wanyyi/Kalkadoon de Australia y miembro de la Junta Directiva de FIMI, "el Foro es un evento muy importante para subrayar los desafíos y contribuciones de las Mujeres Indígenas desde lo local a lo global".

Nuestro caminar desde Beijing

Este trabajo de incidencia ha sido posible gracias al camino recorrido por las Lideresas Indígenas en la Conferencia de Beijing de 1995, que marcó un hito histórico en el que: "las Mujeres Indígenas del mundo presentamos por primera vez una declaración que representara nuestro pensamiento. Creamos una opinión de carácter internacional", recordó Dialys Ehrman, lideresa indígena del pueblo Kuna de Panamá, quien participó en esa edición.

A partir de ese momento comenzaron a surgir organizaciones de Mujeres Indígenas de forma más articulada.

"Las Mujeres Indígenas nos hemos empoderado y hemos aprendido a negociar, a hacer incidencia a través de los organismos internacionales, a preparar documentos, a hacer estudios e investigaciones y a empezar a contar nuestra propia historia", ha añadido Ehrman.



Desafíos estructurales de las Mujeres Indígenas

Sin embargo, aún hay mucho camino por recorrer, ya que en pleno 2021, las Mujeres Indígenas alrededor del mundo continúan enfrentándose a desigualdades estructurales que les impiden el pleno ejercicio de sus derechos. Uno de los temas más importantes, el derecho a la educación, a la palabra y a expresarse con voz propia. "Aquí es donde empiezan todos nuestros problemas...debido a la falta de educación, como Mujeres Indígenas no tenemos el conocimiento para oponernos a estos proyectos", explicó Emily Lerosion, Directora de la organización The New Dawn Pacesetter y lideresa indígena del pueblo Samburu de Kenia, refiriéndose a los megaproyectos que les quitan oportunidades.

Además, Adriana Uex, joven lideresa Maya y miembro de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de México (CONAMI), hizo un llamamiento a que no se hable por las comunidades de Mujeres Indígenas y que se dé voz a liderazgos jóvenes.

Mujeres Indígenas como agentes de cambio

Para revertir la etiqueta impuesta de víctimas a las Mujeres Indígenas es importante posicionarse como agentes de cambio. "Por supuesto vivimos las desigualdades, pero esta etiqueta impide ver que somos capaces de construir y que seguimos haciéndolo. Creamos nuestras propias organizaciones a nivel comunal, regional y nacional. Esto nos permite tener un concepto de grupo y compartir experiencias y estrategias", comentó Teresa Zapeta, Directora Ejecutiva de FIMI.

Esta capacidad organizativa ante la pandemia ha sido una de las aportaciones más valiosas de esta comunidad. La comarca indígena de Kuna Yala, en Panamá es un gran ejemplo del rol fundamental de las mujeres para establecer el protocolo de la COVID-19.

Sin embargo, para que las palabras se conviertan en acciones transformativas es necesario que las Mujeres Indígenas sigan luchando por sus derechos, alzando voces y ganando espacios.

Mujeres Indígenas buscan soluciones contra las agresiones por defender su territorio y su dignidad

El foro “Mujeres en primera línea: conversación con Mujeres Indígenas en riesgo por defender su tierra”, una conversación virtual para encontrar soluciones que acaben con las agresiones hacia Mujeres Indígenas por defender su territorio.

Las Mujeres Indígenas de todo el mundo se enfrentan a amenazas, coerciones y vulneraciones de sus derechos por defender su territorio. Algunas se ven forzadas a dejar su tierra y comunidad; otras, a desplazarse por miedo a ser arrestadas y otras se exponen a fuertes campañas de discriminación y criminalización en redes sociales. Así lo corroboraron las Lideresas Indígenas Patricia Gualinga del pueblo de Sarayaku de Ecuador, Lolita Chavez Ixcaquic de Guatemala, Aye Helen de Camerún y Sarah Dekdeken de la Cordillera de Filipinas, quienes compartieron sus testimonios en este evento llevado a cabo el 11 de marzo de 2020.

En el evento —organizado por Derechos de los Pueblos Indígenas Internacional (IPRI), el Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI), el Grupo de Trabajo Internacional sobre Asuntos Indígenas (IWGIA) y Land Rights Now— se buscaron posibles soluciones o estrategias para hacerle frente a estas agresiones de derechos humanos como: aumentar la presión para que los países cumplan con las obligaciones de la ONU, incluyendo la retirada de financiación a los estados agresores; potenciar las voces de las Mujeres Indígenas que se encuentran en situaciones de riesgo y tejer redes de solidaridad internacional; y mejorar las estrategias de comunicación, incluyendo el uso de la prensa y la formación de Jóvenes Indígenas en digitalización para contrarrestar las campañas de criminalización en redes sociales.

En su intervención, cada lideresa confirmó esto. Sarah Dekdeken denunció que ella y su pueblo son atacados continuamente por la policía, la cual fabrica denuncias legales en su contra y promueve campañas de criminalización en redes, y que teme por su vida, ya que se enfrenta a un arresto inminente. Aye Helen aseguró que recibe amenazas y represalias por defender su tierra de las empresas extractivas de madera y que el gobierno no ha implementa-

do ninguna política de protección. Patricia Gualinga manifestó que el Ecuador continúa vulnerando los derechos de los Pueblos Indígenas en la concesión y explotación petrolera de su territorio, pese a la sentencia favorable en 2012 para el pueblo Sarayaku de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Lolita Chávez Ixcaquic lleva una vida en el exilio, ya que se vio forzada a abandonar su tierra y comunidad por riesgo a ser asesinada o encarcelada, y evidenció no solo su situación y la discriminación en su país, también pidió que la Unión Europea deje de financiar la militarización del estado guatemalteco que atenta contra la vida de los Pueblos y Mujeres Indígenas.

Para Gladys Acosta Vargas —presidenta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés)— estas vulneraciones de derechos humanos provienen de la “instalación de la violencia institucional” y destacó la importancia de esos espacios no solo para evidenciarlo sino para buscar soluciones.

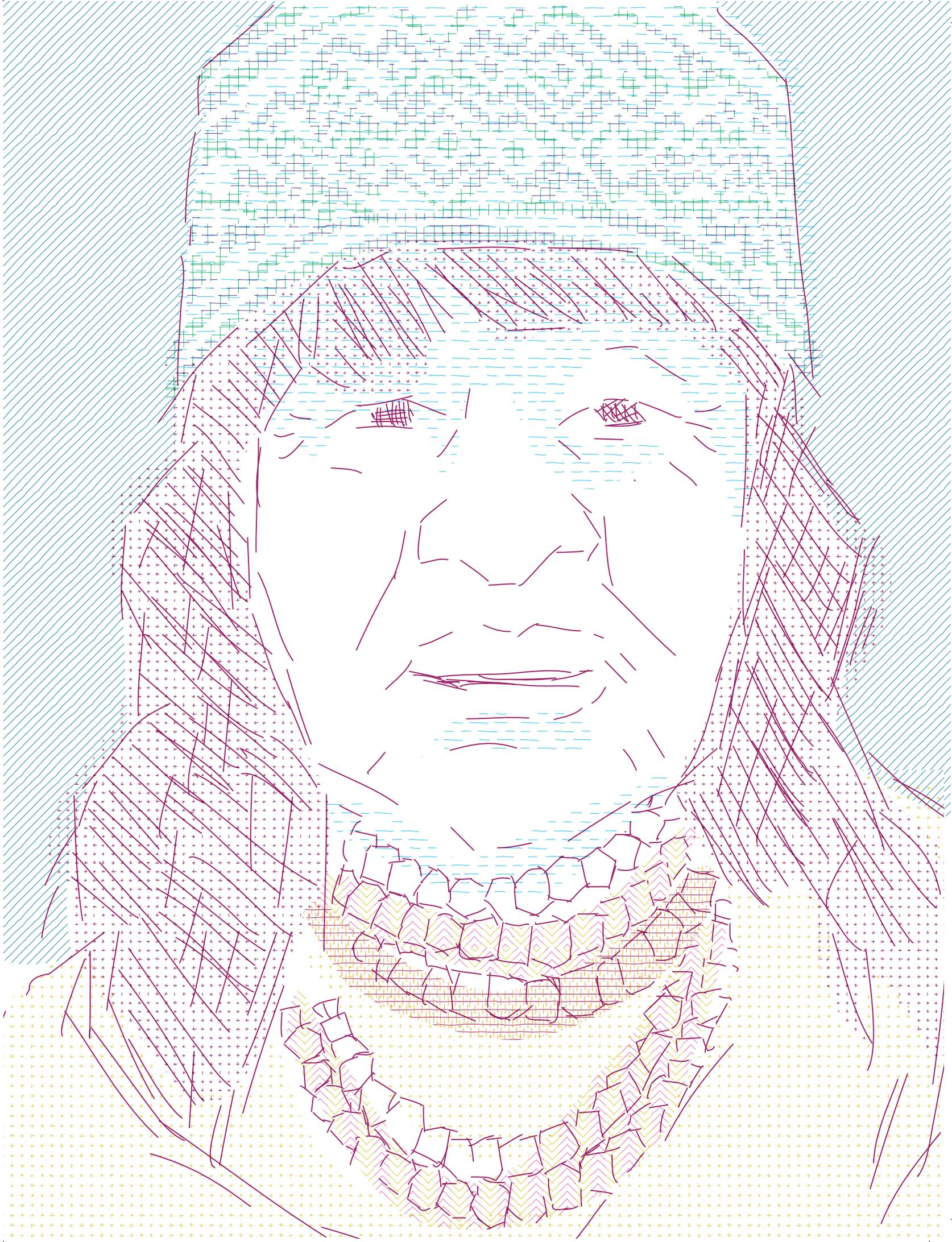
“Entramado de Saberes, Reivindicaciones y Sueños”, un libro que reúne el testimonio de vida de 43 Lideresas Indígenas

La Escuela Global de Liderazgo de Mujeres Indígenas presenta una colección de libros digital llena de historia.

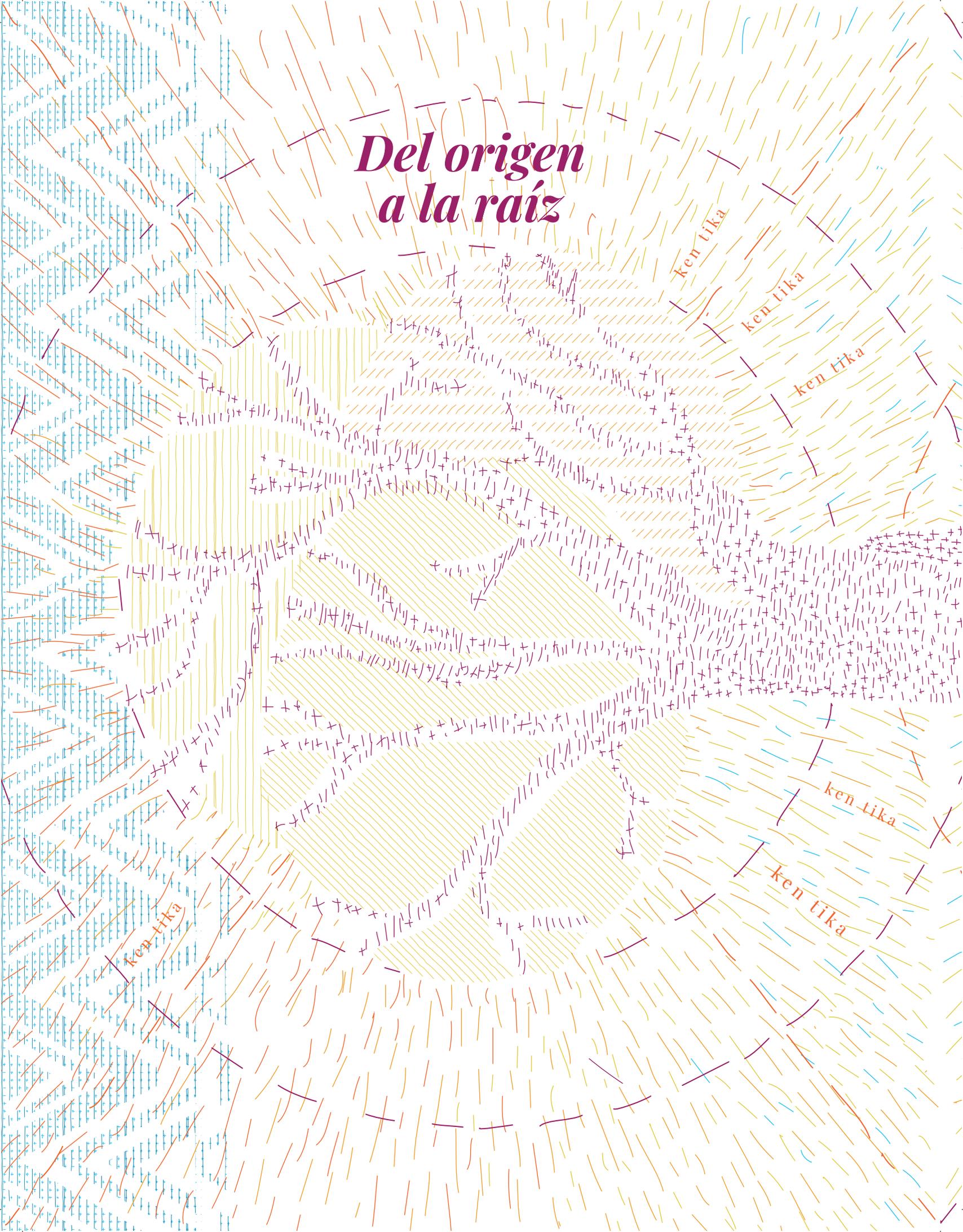
Dice un dicho que “lo que no se narra se olvida”, por ello la Escuela Global de Liderazgo de Mujeres Indígenas (EGLMI) publicó la colección de libros digitales *Entramado de Saberes, Reivindicaciones y Sueños*, que narra las historias de 43 Mujeres Indígenas de 5 regiones del Mundo, desde el nacimiento del programa en 2013 hasta el 2018.

La Escuela Global se ha convertido en un espacio seguro para que las lideresas de organizaciones locales de las siete regiones del mundo compartan saberes, reconozcan sus necesidades y trabajen proyectos propios contra las violencias que viven en sus comunidades, lo cual ha significado un aporte fundamental para el desarrollo del liderazgo que surge desde el Movimiento de Mujeres Indígenas. A través del periodo de acompañamiento, las integrantes de la escuela obtienen herramientas conceptuales para incidir en espacios como Naciones Unidas y en las políticas públicas de sus países con sus perspectivas para la igualdad y equidad de género.

Hasta 2020, la EGLMI lleva 8 ciclos de formación con 460 integrantes y actualmente cuenta con aliados estratégicos, como el Instituto de Estudios de los Derechos Humanos de la Universidad de Columbia y el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de Naciones Unidas.



Del origen a la raíz



ken tika

ken tika

ken tika

ken tika

ken tika

ken tika